

Redes etnoeducadoras y otras educaciones frente a la crisis global

Red Carioca de Etnoeducadoras Negras*

Para enfrentar la crisis global y genocida, seguimos en búsqueda de inspiraciones y estas están localizadas en las otras cosmovisiones, tal como es el caso de la afroexistencia. En la Diáspora Afrolatina, recrear la vida ha significado conectarse con las memorias ancestrales y con distintas experiencias de micro revoluciones subterráneas. Inspiradas en Audre Lorde (1934-1992), creemos que es una arrogancia asumir cualquier discusión en el campo del trabajo y estudios sociales, sin examinar nuestras diferencias y sin una perspectiva significativa de las mujeres pobres, negras y del tercer mundo. Seguimos involucradas en el debate dinamizado por redes actuantes del Caribe y de Afro América.

* Brasil. La coordinadora de esta Red es Claudia Miranda. Universidad Federal del Estado de Río de Janeiro. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO "Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas". Profesora de la Especialización y Curso Internacional CLACSO de Estudios Afrolatinoamericanos y Caribeños y de la Escuela Internacional de Posgrado CLACSO "Más allá del Decenio de los pueblos afrodescendientes". Artículo escrito por iniciativa del Grupo de Trabajo CLACSO "Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas".

Nuestra utopía incluye reinventar colectivamente las rutas de resistencia y mirar los ejemplos de nuestras y nuestros ancestros. Nelson Rolihlahla Mandela (1918-2013) hace parte de ese movimiento *sankofa*. Activista contra el *apartheid* sudafricano, se dedicó a desmontar la estructura racista, la pobreza y la desigualdad social. Trató de promocionar una cultura de reconciliación social y, desde su ejemplaridad, intentamos generar espacios de formación significativa incluyendo mayor politización entre nosotras, las etnoducadoras negras, y nuestros interlocutores. Para eso, estamos interrogando las educaciones establecidas con las *otras educaciones*. Pensar en redes de mujeres negras, es una oportunidad de pensar a partir de las urgencias defendidas por Audre Lorde: esto es lo mismo que considerar culturas de reconciliación. Puede ser, incluso, una oportunidad de recrear nuestras rutas descolonizadoras.

Después de 132 años de abolición en Brasil, aún no hemos alcanzado a garantizar ampliamente los derechos básicos. La agenda educacional, después de la crisis sanitaria, asume nuevos puntos y nuevas concepciones sobre el antirracismo. En Tamandaré (ciudad del Nordeste de Brasil), la pandemia no es un problema de las clases medianas y altas, y por eso, no han liberado sus empleadas (os) domésticas (os). Mirtes Renata Santana de Souza, es una de estas personas que necesitó llevar su hijo para el trabajo. Miguel Otávio Santana da Silva tenía 5 años, era el único niño de esta madre soltera y sufrió un accidente fatal, el 02 de junio (2020), en el edificio de lujo “PierMaurício de Nassau”. El caso llama atención del mundo entero y es, otra vez, sobre una mujer afro y nordestina, que volvió a casa sola. Mientras salió a pasear con el perro de la familia del alcalde, su hijo fue abandonado por Sari Côte Real (la empleadora), quien permitió que Miguel fuera solo para la terraza del edificio, que posee nueve pisos.

Además de acompañar el sufrimiento de esta trabajadora, ubicada en una de las regiones más olvidada del país, hemos aprendido sobre cómo las poblaciones racializadas están en la doble condición de peligro con la pandemia. El Atlas de la Violencia (2019: 35), del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA), indica un “crecimiento expresivo de 30,7% en el número de homicidios de mujeres en el país durante la década bajo

revisión (2007-2017), así como en el último año de la serie, que registró un aumento del 6.3%, en comparación con el anterior”. Los/las negros/as sin escolaridad tienen 4 veces más probabilidad de morir de COVID-19 en Brasil. Estos datos hacen parte de los resultados de la investigación realizada en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro [PUC-Río], (2020), precisamente por el Núcleo de Operaciones e Inteligencia en Salud [Nois]. Cuanto mayor sea el nivel de educación, menor será la letalidad. Este efecto puede ser el resultado de las diferencias de ingresos, que generan disparidades en el acceso a servicios sanitarios y de salud básicos.

Las desigualdades raciales en países como Brasil y Colombia preocupan instituciones e instituciones y órganos involucrados con la lucha por mayor movilidad socioeducativa. Eso moviliza la *Red de Maestros y Maestras Tras los Hilos de Ananse* (Bogotá), que tiene como una de sus coordinadoras, Fanny Milena Quiñones Riascos, una lideresa influyente hasta para la creación de la Red Carioca de Etnoeducadoras Negras – RECEN (Rio de Janeiro). Desde 2015, trabajamos en diálogo con la Red Ananse y, así, hemos promocionado formación autogestionada y garantizado mayores vínculos con las universidades públicas y con los movimientos sociales. También, con las organizaciones de mujeres negras de Brasil, hemos aprendido sobre disputas de narrativas frente a la agencia genocida del Estado, además de los impactos en la vida de familias periféricas.

Aprendemos sobre cómo explotamos otras grietas, en diálogo con las trabajadoras del servicio doméstico, jefas del hogar, las educadoras en regiones urbanas, en palenques, las que aguantan los dolores de las pérdidas diversas. Como red etnoeducadora, estamos ubicadas en la intersección de movimientos sociales-escuelas-universidades públicas. Para nosotras es estratégica la presencia política y pedagógica: una opción descolonizadora, ya que, en conexión con movimientos sociales y universitarios, impactamos la formación de nuevas generaciones de profesionales para la educación formal - con un abordaje desde lo suyo. La principal tarea sigue siendo ampliar las condiciones de politización de las estudiantes y educadoras populares y eso exige la promoción de espacios pluridiversos. Exige interrogar a las instituciones.

Con estos rasgos, la RECEN también es una red que siembra e inspira a otras redes etnoeducativas en Brasil. Jóvenes investigadoras y maestras de la enseñanza básica, promocionan acciones en red para fortalecer sus formas de intervención política e institucional, a partir de la ejemplaridad de la RECEN y de la Red Ananse.

La RECEN está, por lo tanto, involucrada con el cambio de *status* de propuestas metodológicas que interroguen la educación hegemónica con las *otras educaciones*, con las sabidurías ancestrales y palenqueras. Está involucrada con semillas descolonizadoras que generen inspiraciones para la afro-existencia en las instituciones sociales y territorios de gente negra. Podemos decir que estamos alineadas con la agenda feminista latinoamericana insurgente y, con estos giros descolonizadores, las otras educaciones y las otras pedagogías animan un movimiento de cimarronaje que, por su parte, amplía las formas de insurgir, el “internacionalismo palenquero” defendido por Juan Montaña (2014).

Concordamos con Gustavo Abad (2012,) cuando plantea que tanto la obra de Juan García Salazar como la obra de Juan Montaña, presentan claves indispensables. En sus palabras, cuestiones como “la oralidad, la música, la comunidad, la ciudad, la noche (...) adquieren significados particulares desde la mirada de dos intelectuales que se expresan desde una profunda conciencia afrodescendiente” (p.88). Con la tarea de caminar en red, tratamos de asumir rutas comunitarias como estrategia de intervención socioeducativa. Sobre la diáspora afrolatina, Claudia Miranda (2019), una de las coordinadoras de la RECEN, ha destacado la importancia de los procesos creativos definidos como parte de un conjunto de recreación de tecnologías de re- existencia. Para eso, sugiere, como tarea:

(...) recuperar vínculos interpretativos y ampliar las provocaciones incluidas en la agenda del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes (...) Entender cómo reconectamos aprendizajes desde adentro, cómo impulsamos procesos pedagógicos en donde la historiografía de la diáspora africana se convierta en un portal de resignificación de subjetividades y de otras propuestas de agendas antirracistas. (p. 29)

En diálogo con otras redes y movimientos de educación popular de África, América Latina y Caribe, hemos potencializado otras concepciones pedagógicas desde lo nuestro. Una vez más, son las Madres de Santo (*Yalorixás*), las santeras ubicadas en todas las regiones del país continental, las trabajadoras domésticas, las vecinas, madrinas, las que van a asumir amplias batallas comunitarias en las favelas y rincones aislados. Las casas de Santo son espacios terapéuticos, en donde lideresas reciben el vecindario para tratar trastornos postraumáticos y que, incluso, tienen que ver con las consecuencias de la trata. Las marcas coloniales siguen en los cuerpos de las (os) negras (os), están internalizadas y hacen parte de la problemática psicosocial.

Sobre la reinención de nuestra existencia y re-existencia, seguimos a Montaña, para pensar las propuestas de (re) aprendizajes cimarronas y palenqueras:

En las Américas, los cimarrones hicieron de la resistencia, en cada oportunidad que les fue posible, un episodio de resistencia por la vida. Comenzaron por emancipar la inteligencia para voltear la realidad inmediata. Recreando instrumentos musicales e inventando músicas, reinventando la gastronomía que amansaba demonios por la satisfacción del estómago, devolviendo casa adentro una espiritualidad que les preservara el ánimo de venganzas definitivas y de ahí a una política de solidaridad para que ninguna alma fuera dañada por la intemperie del desprecio social. Al internacionalismo proletario de décadas pasadas le devuelve vitalidad renovadora el internacionalismo cimarrón (2014, p.1).

La violencia genocida adoptada como parte de la doctrina neoliberal, afecta directamente a las poblaciones de América Latina, en donde estamos las (os) afrodescendientes. El internacionalismo cimarrón puede ser una herramienta de recreación epistemológica. Con esto, es coherente preguntar sobre ¿quiénes salen adelante, para arquitectar las dinámicas de resistencia comunitaria? Los datos estadísticos comprueban el nivel de la profunda desigualdad que amenaza las familias negras. El feminicidio en Brasil ha tomado proporciones inimaginables y la crisis sanitaria sacrifica más aún mujeres jefas de familia, víctimas de la herencia misógina. La salud mental de lideresas actuantes en las favelas y, en los

rincones periféricos, es lo que garantiza intervención pedagógica. Son las profesionales de la salud (médicas, enfermeras, cuidadoras) las que aguantan la carga de las frustraciones generadas por las pérdidas sucesivas. O sea, llama nuestra atención los procesos cotidianos de reinención justo cuando no se localiza luz al final del túnel.

Con eso, valoramos más aún las redes etnoducadoras que recrean su presencia en las respectivas sociedades excluyentes. Defendemos como urgente, la cooperación entre las instituciones públicas y los movimientos sociales, pero esto debe significar poner en el centro de la escena, la agencia política y pedagógica de las redes de mujeres negras, ya que, a nuestro juicio, todas son redes etnoeducativas y, hace mucho están en todos los sectores de la sociedad, interviniendo con sus conocimientos y saberes de sus ancestros.

La descolonización de las instituciones en las cuales trabajamos, en donde desarrollamos nuestros proyectos comunitarios, donde compartimos las investigaciones sobre (y con) las escuelas, es hecha, cuando, en conjunto, enfrentamos - negras/os y no negras/os, mujeres y hombres -, la resistencia generada por el racismo sistémico.

Nuevos retos educacionales con la crisis sanitaria

La posición de desventaja de las lideresas afrolatinas aparece en trabajos de referencia para las redes de mujeres con las cuales estamos en contacto. Vale aún, lo que plantea Sueli Carneiro: “El racismo también enaltece a los géneros por medio de privilegios que advienen de la explotación y exclusión de los géneros subalternos. Establece, para los géneros hegemónicos, estándares que serían inalcanzables en una competición igualitaria” (2003, p. 119).

El fragmento es sobre la *doble infravaloración*, que refleja el rebajamiento que el racismo imprime en la historia de mujeres convertidas en «cuerpos», en «negras», en «esclavas», en «subhumanas». Eso exige que consideremos el tema de las asimetrías de poder que afectan las mujeres

racializadas y, por lo tanto, que indiquemos algunos hallazgos para la transgresión hecha a lo largo de la historia reciente de las negras, donde la superación de esas herencias sigue como gran utopía movilizadora.

Las africanas, así como sus hijas, recibieron la infravaloración, explicada por Sueli Carneiro (2003), y su «linaje», si así lo podemos considerar, no disfruta del mismo estatus de los otros grupos, siendo ese un efecto importante del «dispositivo de la blancura»¹ adoptado como posibilidad de distinción social. Como red, seguimos desafiadas/os porque vivimos en tiempos de desplazamientos colectivos que generan nuevas preguntas sobre cómo participamos, sobre cuál es el sentido de lo que planteamos a partir de otras educaciones. Seguimos atentas y agregamos lo que plantea Catherine Walsh (2020) acerca de la “*des-existencia en camino*”. La afro-existencia, entonces, pasa a sufrir otro tipo de golpe. Con la des-existencia en camino, según la intelectual-militante de Ecuador, es urgente recrear las batallas por la vida en los territorios negros. Para el ejercicio inspirado en Audre Lorde, agregamos los aprendizajes alcanzados en las redes etnoeducadoras.

En su trabajo “Red de maestras afrocolombianas tras los hilos de Ananse - maestras afrocolombianas pensando la educación afrocolombiana desde lo ancestral en lo urbano”, Fanny Milena Quiñones Riascos (2008,) pone en relieve el potencial revolucionario del saber cimarrón y etnoeducativo. La investigadora y activista afrocolombiana sugiere que, en la educación comunitaria es fundamental “profundizar en la complejidad de la etnoeducación (...), conocer las diversas experiencias que se vienen desarrollando al interior de estas comunidades y deducir elementos propositivos para tener en cuenta la reformulación de las políticas de estado” (p.177).

1 En La Hibris del punto cero: ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (Castro-Gómez, 2010) el concepto aparece en un cuadro interpretativo que favorece un mergullo en las estrategias de cambio social y de status para clases de personas no blancas, en la historia de conformación de la sociedad colombiana.

En resumen

Lo afro-decolonial recuperado del Abuelo Zenón, por Catherine Walsh y Juan García Salazar (2017), es un eje oxigenante, un poco más de aire para nuestras próximas rutas insurgentes. La afro-existencia en las instituciones sociales, en Brasil, está marcada por la deuda histórica de la aventura colonial europea y por la violencia de la trata. Al mismo tiempo, hace poco que logramos plantear rasgos efectivos acerca de nuestra posición como movimiento contra hegemónico global. La historiografía de la lucha afro diaspórica, debe incluir la agencia de comunidades de los territorios negros, formado por diferentes núcleos, que han defendido otras educaciones, mientras peleaban para respirar y, así, garantizar sus vidas. Consecuentemente, las poblaciones racializadas llevan lo de recrear sus modos de participación sociopolítica y la educación de sus hijas (os), ha estado en el centro de sus preocupaciones.

El movimiento sankofa consiste en hacer posible *mirar el pasado, caminar y construir el futuro*. Para las poblaciones afro diaspóricas, en cualquier parte del mundo, esto puede significar la conciencia del derecho a la memoria, a lo simbólico y, sobre todo, a los logros concretos alcanzados por nuestras y nuestros ancestros. El recuerdo del niño de Mveza, de la etnia Xhosa, que nació en 1918, en Sudáfrica, llamado Rolihlahla Dalibhunga Mandela, es esencial. Hoy,

Madiba es una estrella en los senderos “sankóficos” y hacen parte de nuestros recorridos. Reconocemos la importancia del trabajo en redes etnoeducativas para encender las líneas de la re-existencia y asumimos como agregador lo que han planteado Audre Lorde y Madiba. Nuevas interlocuciones son necesarias y nuestras redes ganan nuevos rumbos. Concordamos con Catherine Walsh (2020), sobre cómo la existencia tiene saberes y memoria colectiva; sobre cómo implica relacionalidad, algo que va más allá de las relaciones entre los “humanos”. Existir es con-vivir, es *vivir con*. (des) aprendizajes y (re) aprendizajes serán posibles desde que asumamos insurgencia en red sin dejar de considerar estas otras cosmovisiones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, Gustavo. (2012). *Juan García y Juan Montaña: territorios distintos y narrativas complementarias desde la memoria afrodescendiente*. *Chasqui*. (120), 88-93
- Carneiro, Sueli. (2003). Mujeres en movimiento. *En Estudios avanzados* 17(49), 117-132.
- García Salazar, Juan y Walsh, Catherine. (2017). *Pensar sembrando/sembrar pensando con el Abuelo Zenón*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar: Abya-Yala.
- Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada; Fórum Brasileiro de Segurança Pública. *Atlas da violência* (2019). Brasília, Rio de Janeiro. São Paulo: Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada; Fórum Brasileiro de Segurança Pública.
- Lorde, Audre. Una letanía para sobrevivir: las herramientas del amo nunca desmontarán la casa del amo (2018). En Campoalegre Septien, Rosa; Bidaseca, Karina. (Coords.). *Más allá del Decenio de los Pueblos Afrodescendientes* (pp 27-63). Buenos Aires: CLACSO.
- Miranda, Claudia. (2019). Más allá de un cuento de hadas: resistencia y otros aprendizajes para la historiografía de la diáspora africana. En Campoalegre Septien, Rosa y Ocoró Loango, Anny (Coords). *Afrodescendencias y contrahegemonías Desafiando al decenio* (pp. 27-63). Buenos Aires: CLACSO.
- Montaña, Juan. Internacionalismo cimarrón. Recuperado de https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/15/internacionalismo-cimarron?__cf_chl_jschl_tk__
- Quiñones Riascos, Fanny Milena. (2000). *Red de maestras afrocolombianas tras los hilos de Ananse - maestras afrocolombianas pensando la educación afrocolombiana desde lo ancestral en lo urbano*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.
- Walsh, Catherine. (2020). *Pedagogías Decoloniales y Derechos Humanos: La Des-Existencia Ya En Camino*. Trabajo presentado en Conferencia <https://www.youtube.com/watch?v=a5yalJdBAns&t=4005s>.